

**SECRETARIA DE EDUCACION PÚBLICA
SERVICIOS EDUCATIVOS DEL ESTADO DE CHIHUAHUA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 081**

***"RELACION ENTRE LA TEORÍA y LA PRÁCTICA
EN LA REALIDAD DOCENTE"***

**TESINA: MODALIDAD ENSAYO
QUE PRESENTA**

MARIBEL MALDONADO OLIVAS

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN PRIMARIA**

CHIHUAHUA, CHIH.,

MARZO DEL 2003

INDICE

INTRODUCCIÓN

DESARROLLO

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se realiza con la primordial finalidad de obtener el título de licenciada en educación primaria, razón por la cual se elaboró un documento tesina modalidad ensayo con el fin de cumplir los requerimientos de un documento recepcional.

Una de las pretensiones preliminares se encuentra en ofrecer un punto de vista fundamentado, sobre los constructos que se tienen acerca de un tema por hoy muy debatido y controversial, como lo es el hecho de que los docentes aparentemente estamos divididos en dos grandes grupos; los que privilegiamos la teoría dentro de nuestras explicaciones de la realidad docente y los que privilegian la práctica y hacen sus explicaciones acerca de ésta basados en su experiencia personal.

Por lo que se pretende en el actual documento discernir sobre las diferencias que se presentan en el desempeño de un docente en servicio cuando se privilegia la teoría sobre la práctica y viceversa.

Todos los argumentos que en este trabajo se presentan no llevan la idea de inclinar la balanza de los juicios hacia alguno de los dos polos; sino más bien la intención de establecer un criterio imparcial y objetivo que dilucida no la diferencia, ni la prioridad de uno de los criterios, sino en establecer la importancia que conlleva el tener una práctica fundamentada en las teorías de la educación.

Siempre que analizamos un aspecto teórico de la realidad pretendemos relacionarlo con algún ejemplo de nuestra vida cotidiana, muchas personas, incluso muy teóricas, se sienten ofendidas cuando no se emplea lenguaje técnico exacto al expresar un tópico en términos laxos; así como existen personas que se sienten discriminadas o aducen no entender por qué se dan explicaciones en "términos elevados".

Cuándo nos referimos a los análisis de la realidad que realizan los profesionistas consideramos que este aspecto debería explicarse de manera teórica pero a la vez sencilla, "entendible" pero ¿qué es lo teórico-sencillo? ¿Es posible ser teórico y expresarse en forma simple? ¿Somos los profesores ignorantes o con práctica carente de fundamentos? ¿Qué es el sustento o el fundamento teórico de lo cuál hablan los expertos en ciencias de la educación? ¿Por qué se dice que todos los profesores tienen "siempre" prácticas fundamentadas aunque "no lo sepan"? ¿Es el sentido común en la docencia un atavismo incompatible con la práctica fundamentada? Si todos los docentes tienen una práctica tienen un desempeño fundamentado en la teoría ¿por qué no lo conocen? Finalmente ¿por qué existe una distancia abismal entre la teoría y la práctica? ó ¿El dominio de la teoría corresponde a un tipo de docentes y el desempeño práctico a otro tipo distinto?

Estas interrogantes y otras no contempladas en varios sentidos pueden desprenderse del análisis de este binomio en el que uno de los aspectos pareciera siempre preponderar y se asemeja al dilemático cuestionamiento sobre "que fue primero el huevo o la gallina".

Dentro de los argumentos que se han estimado pertinentes para su abordaje se encuentran los apoyos de la epistemología y de la sociología educativa, que no necesariamente son los únicos fundamentos teóricos, sino ilustrativo sobre los argumentos que se debaten a fin de encontrar un punto de congruencia donde la polaridad de los aspectos a estudiar se analicen, conceptúen y se hagan claros para los lectores.

También se tomaron en cuenta algunos de los criterios explicitados dentro del plan de estudios de la formación de docentes de la Normal del Estado de Chihuahua, donde se pueden advertir las posturas de cómo se ve la teoría y cómo se ve la práctica en el nuevo discurso y en la formación de docentes con el plan 1997, del cual existen ya dos generaciones de egresados.

Este trabajo se circunscribe a una mínima parte de la multidireccionalidad de análisis que se pueden suscitar, y sólo con el fin de organizar el escrito se presentan tres líneas de escrutinio en orden categórico no de importancia: En una primera instancia se desarrolla un análisis teórico a partir de dos ramas de las ciencias de la educación como lo son el aspecto sociológico y el filosófico; a continuación aparecen consideraciones generales con base en los rasgos del perfil de egreso del plan 97 de docentes en formación; un último aspecto aborda las nociones teóricas susceptibles de manejo de los docentes, mismas que fundamentan lo sepan o no su práctica cotidiana.

Se abordan los aspectos mas álgidos del objeto de estudio, como lo son las teorías educativas, las ramas del saber en que se diversifica y las ciencias que colaboran entre si para formarlas, así como su importancia en el desempeño docente.

Por último se anotan las conclusiones, que se realizaron a partir de todos los análisis y argumentos que a lo largo del trabajo se abordaron.

DESARROLLO

Una práctica fundamentada en teoría o una práctica sin fundamento teórico aparente o consciente, determina dos posturas que evidentemente ofrecen "bastante tela de donde cortar". Estamos en estos tiempos tan acostumbrados a escuchar las diferencias tajantes y hasta discriminatorias que existen al marcar una división entre los profesionistas (representados por egresados de Tecnológicos y Universidades) y los maestros (egresados de las Normales de formación inicial y la Superior, Centros de Actualización del Magisterio, también de escuelas de profesionalización como la Universidad Pedagógica Nacional) actualmente con grado de licenciatura.

Los maestros debido al grado académico que actualmente ostentamos hemos de ser eminentemente teóricos y aún sin embargo nos espantamos cuando alguien pretende determinar sus conclusiones a la luz de una teoría.

Como se ha estado comentando, la teoría es una serie de explicaciones que basadas en generalizaciones dan una idea universal (no libre de excepciones) de un aspecto de la realidad que se vive. Sin embargo estas explicaciones no siempre están en el mismo orden de interpretación del común de los interlocutores, ya que por una parte son generalmente ajenas a los intereses, vivencias y experiencias previas; tanto del docente teórico como del docente práctico; pero por otra parte conlleva un sentido paradigmático que puede ser enteramente distinto entre unos y otros.

Esta forma de interpretar la realidad, que no tiene que ser excluyente por necesidad, aparenta la idea de que existen dos cosmovisiones distintas dentro de una misma forma holista de análisis interpretativo de los eventos comunes a la profesión docente; y es aquí donde surge la gran confrontación sobre si la educación y sus procesos son una ciencia o un arte.

Cierto que los seres humanos buscamos la adecuación, pretendemos establecer aquel acercamiento que hacemos cuando intentamos conocer la realidad en que nos desenvolvemos, escudriñar la cosa en si y al buscar esos argumentos racionales, convincentes que nos ayuden a interpretarla pero que a su vez nos deje satisfechos; esta explicación conceptual estructurada es lo que denominamos objetivo cuando; primero conocemos las formas, los colores, los olores y las texturas del contexto en que nos desenvolvemos pero, la experiencia personal es solo una parte, la teoría (la explicación universal acerca de nuestro objeto de estudio) es entonces el acercamiento objetivo e interpretativo de todo lo que nos rodea.

Se parte del principio de que tanto el docente como el alumno se ven inmiscuidos en un mundo de explicaciones teóricas y razonamientos (en cada grado escolar más abstractos) sobre lo que se vive fuera de los muros escolares y que tampoco es ajeno a las explicaciones prácticas o arbitrarias y por tanto no convencionales.

Entonces puede entenderse que la realidad tiene dos formas de entenderse. Este aparente conflicto interpretativo no es actual, ya que desde "principios del siglo XX esta división de opiniones llevó una separación entre el mundo de la teoría y el mundo de los datos empíricos que finalmente son los que podrían refutar cualquier concepto estructurado"¹

Pero inclusive antes de ese tiempo el filósofo Emanuel Kant consideraba que la teoría era aquello que permitía dar sentido a lo que se ve.

¹ Dunbar, Robin. "El miedo a la ciencia" p. 34.

Sin embargo lo que se ve tiene varias interpretaciones de acuerdo a las nociones que sobre este aspecto se tienen, y cada concepción la persona o grupo que la declaran la entienden como válida y es aquí donde toda explicación parte de una postura epistemológica que cada cual posee y esto también para cada cual puede dar un carácter objetivo a sus razonamientos.

Es necesario encontrar la razón que convincentemente explique con argumentos de valor y certidumbre.

Y si "la epistemología se esfuerza por captar la lógica del error para construir la lógica del descubrimiento de la verdad"² entonces es posible inferir que en sus más altos estándares de pensamiento las dos posturas tienen fundamentos epistemológicos distintos, dado que uno y otro manejan códigos ajenos tanto a nivel de competencia como de lenguaje que aparentemente solo pudiera salvarse con experiencias en torno a un conocimiento de manera común.

El conocimiento solo se puede determinar que es verdadero cuando es comprobable, pero evidentemente en el campo de las ciencias sociales como es el caso de las ciencias de la educación quizá las aportaciones no siempre sean comprobables, pero es posible que sean verificables, evidenciables o de alguna manera contrastables con los eventos cotidianos y eso es lo que permite el parámetro de la comparación de la realidad con las explicaciones que de ésta hace la teoría.

Este conocimiento tendría un análisis de repertorio en el que se hiciera semejante la manera de conceptualizar y caracterizar al sujeto; la forma como se interpreta y caracteriza al objeto y como se considera que se da la relación entre el sujeto de conocimiento y el objeto susceptible de conocerse.

² Saavedra, Manuel "Técnicas de investigación social para la elaboración del documento recepcional". p.14.

Esta relación no es direccional propiamente, sino bidireccional, como una calle de dos sentidos donde una persona que vive en uno de los extremos, siempre observa el extremo opuesto, su perspectiva de la realidad es en función de lo que acostumbra ver, sin embargo si transita a lo largo de la calle hasta el extremo que siempre observa, entonces al llegar a su destino, su perspectiva de la realidad cambia y se modifica; porque ahora el extremo que observa es su propia vivienda, su punto de partida; al volver a su origen la visión que ostenta de la realidad que pisa, se ha visto modificada por las experiencias novedosas que ha incorporado a su pensamiento.

La correlación en el campo de la epistemología se aprecia como una idea de ida y vuelta en la que el sujeto es sujeto para el objeto y el objeto es objeto para el sujeto; es irreversible y no hay posibilidad de que cambien de identidad ni uno, ni otro.

Por lo tanto la correlación consiste en que el sujeto al interactuar con la realidad representada en el objeto lo siente, lo aprecia, lo conceptua y al argumentar de manera objetiva sobre su esencia entonces se ha apropiado de él. Todo este proceso es primeramente mediante el contacto directo y físico con el objeto, en un segundo momento con la abstracción de su pensamiento.

Se puede decir que el objeto va con sus formas e imágenes al sujeto. Se entrega al sujeto se imprime en el sujeto; pero no en todo el sujeto, no en su totalidad, sino en forma tal que produce una modificación en el sujeto, modificación que es el pensamiento. Visto desde el sujeto es la modificación que el sujeto ha producido en si mismo al salir hacia el objeto y apoderarse de él; y visto desde el objeto es la modificación que el objeto, al entrar... en el sujeto a producido en los pensamientos de éste.³

³ García Morente, "Lecciones preliminares de filosofía" p. 14. 14

Para retomar un sencillo estudio de tales aspectos este trabajo se remite a la ontología y la forma como esta considera al sujeto y todo lo que lo rodea.

De lo anterior es posible hacer las siguientes deducciones; los sujetos cognoscentes no solo determinan el ser, sino que van más allá, al fin que persigue el ser y el lugar que ocupa en el espacio.

Por lo tanto indica que el sujeto trasciende en tanto conoce y de esta manera modifica todo en su realidad, con esto se intenta decir no que cambia las formas físicas de la realidad, sino que cambia el concepto, utilidad, funcionalidad de las cosas que hay en la realidad, tanto de las formas como de las relaciones sociales.

A partir de las expresiones anteriores podemos dilucidar que el concepto que se tiene de las cosas no es algo determinado por nosotros de manera individual o arbitrario; cierto que la manera que cada uno tiene para organizar y estructurar el conocimiento es individual; pero los conceptos que manejamos son de extracto convencional. Cuando el ser humano intenta explicarse una parte de la realidad, su explicación es una adecuación de su forma de interpretar las cosas y la forma como de manera coherente lo expresa para de acuerdo a códigos convencionales sea por su grupo social comprendido. Por lo tanto cualesquiera que sea el punto de referencia (teórico o práctico) que le dé al docente esa noción de cierta interpretación de la realidad, ese acercamiento a la esencia de la cosa, ese acercamiento va a estar basado en una experiencia previa que ya posee de la realidad.

Ontológicamente los docentes perseguimos un mismo fin y de alguna manera ocupamos un mismo espacio (el áulico) pero la trascendencia de nuestro acto educativo es distinta aunque sus propósitos sean para éste efecto semejantes.

Si estamos circunscritos en una de las dos posturas motivo de este estudio que son el fundamento prioritariamente teórico o el fundamento prioritariamente práctico entonces independientemente del propósito común puede expresarse de dos maneras: por una parte la trascendencia objetiva y por otra la trascendencia subjetiva.

El conflicto entonces reside en si el tipo de metodología de trabajo o aún antes, si la comprensión y las ideas que tenemos acerca de la realidad son motivados por el contenido real (en sentido estrictamente positivo) y la adecuación a la cosa en si, o por aproximaciones personales a lo que entendemos por realidad.

La trascendencia se identifica como todo aquello que un sujeto (ubicado en un lugar específico) puede hacer, determinar o modificar la realidad. Todo lo que un sujeto en base al conocimiento que tiene de su mundo físico, del mundo social que no queda en su memoria como una fotografía sino que interna/izado forma parte- de su cosmovisión y de la forma que cada uno cree que puede aportar para lograr un mayor beneficio a la comunidad.

En este caso sería prestar sus servicios docentes al Estado; que tanto en el caso de que sean prioritariamente teóricos o prioritariamente prácticos sería con el fin máximo de ofrecer calidad de sus formas de enseñanza.

El universo tal como lo que conocemos y que nos rodea, así como lo que hemos vivido anteriormente (experiencias previas) permite a los docentes explicar la realidad, toda vez que ésta se entiende por realidad como la idea en que se interpreta cada forma, cada evento al que nos enfrentamos y esto de nuevo nos remite a las dos maneras que tenemos de entender una misma cosa, como puede ser: el comportamiento de los niños, la forma adecuada de conducir una clase (metodología), el abordaje de los contenidos.

Cada uno con dos tendencias de trascendentalidad, una objetiva que sería la forma convencional o teórica de ver la realidad y una subjetiva que es la forma de explicar la realidad en forma trascendental subjetiva, que nos indica el “qué” del objeto de una manera personal, interior, y arbitraria; producto de una apreciación única e irrepetible quizá de un evento aislado y circunstancial, no generalizable esta postura para algunos sería como una postura ingenua ya que la encuentran carente de fundamento.

Sin embargo a partir de estas grandes diferencias vuelven a encontrar estas dos posturas; un ámbito de comunión y convergencia que surge al plantear ambas explicaciones su argumento sobre realidad educativa que sorprendentemente llega a ser compatible y nos enteramos que estamos ubicados ante una identidad de pensamiento que explica ontológicamente el mismo aspecto de la realidad pero trascendentalmente utiliza argumentos opuestos; es como si los códigos de expresión y de interpretación manejaran un lenguaje distinto (y no sólo me refiero a las expresiones idiomáticas) para explicar la misma cosa.

Sino en términos generales a la universalidad del conocimiento que tanto los profesores teóricos como los profesores prácticos nos esmeramos en hacer accesibles e inteligibles para nuestros estudiantes.

La ciencia dentro de su universalidad es un acercamiento al entendimiento del mundo físico. No se pretende aducir que todo lo que hace el ser humano es obligatoriamente derivado de una manipulación estricta del contexto como tampoco que sea basada en el total rigor científico.

Esta universalidad de conocimiento obviamente no está determinada solo por nuestro punto de vista que puede ser a la vez subjetivo e individual, es un conocimiento de 'estatus' generalizado, pero a su vez el conocimiento también está sujeto a las personales formas de comprensión, a esas estrategias únicas de entender y organizar la información; ésta evidentemente además de estar sujeta a formas de interpretación por tanto determina también sus formas de expresión.

El análisis epistemológico de la realidad de la práctica del docente es solo una parte; otra parte importante del análisis serio de esta parte de la realidad se encuentra en la postura sociológica Durkheim y Marx consideran que la Sociología es una ciencia ya pesar que este tipo de estudio de la realidad si detenta algunas de las premisas de lo que es una ciencia(aplica métodos sistemáticos de investigación empírica, analiza datos, valoración de pruebas según las pruebas existentes y con un argumento lógico), sin embargo es diferente el análisis de la realidad física al análisis de la realidad de las relaciones sociales.

En realidad no es posible estudiar el comportamiento de los seres humanos igual que se estudia un fenómeno en la naturaleza, por ejemplo; el fenómeno de la lluvia, o fenómenos aún incomprensibles como los terremotos o los huracanes. Esto pudiera ser un beneficio (visto de manera optimista) ya que da evidencia de variabilidad y la diversidad de los fenómenos acontecidos en el comportamiento humano.

Honestamente no se podría generalizar pero personalmente considero que es posible ordenar en tipos o niveles de conducta, de comportamiento o comprensión de lo que acontece a su alrededor.

Pero no solo estos aspectos llaman la atención sino que al estar enmarcados en una dinámica social ofrece un magnífico portal al análisis de las distintas formas de analizar la realidad; en este caso el de dos distintas posturas de los docentes ante las formas de enseñanza.

Aún y cuando la sociología se encarga de expresar en forma escrita el campo de la experiencia que esté en controversia; en este escrito se abordan solo los aspectos teóricos de posturas ya elaboradas y organizadas de manera que son aceptadas como conocimiento generalizado y universal.

La sociología de la educación por su parte se ocupa de la función que desempeña la educación y de su influencia y reciprocidad con otras instituciones de la sociedad.

El maestro como ser social está conformado por dos aspectos que los fundamentan, y son el individual y el social.

En los conglomerados sociales en que funcionamos se conglutinan el nosotros y el otros, esto se empata con el presente trabajo en razón de que como personas generalmente consideramos que nuestro punto de vista es el correcto o por lo menos el más cercano a la realidad.

En el gremio de los docentes, el punto de vista funciona de manera semejante; en este caso nosotros se convierte en el grupo de personas que piensa y lo externa de manera semejante a mi, considerando siempre que tiene la razón si piensa "como yo". Por lo que está en total corrección tanto en sus actos como en sus razonamientos, y los otros los que no piensan semejante a mi son los demás, que a su vez forman distintas comuniones a las nuestras o a la personal.

Según la sociología el hombre no es enteramente social, aunque nosotros los encargados de difundir el conocimiento universal y regional, en si de transmitir el legado cultural de generación den generación así lo consideremos. Esto se refiere a que los seres humanos tenemos una tendencia a la comunión social y otro hacia la soledad.

Tanto el carácter gregario como el egocéntrico en el comportamiento humano tienen u ofrecen una gama de posibilidades de explicación de los objetos o de puntos de vista de actuación y es porque mientras el carácter gregario del ser humano acerca hacia la formación de grupos, la identidad, la afinidad, compatibilidad, etc. Mientras el egocentrismo es el que orienta la labor humana hacia el liderazgo, la competencia personal y el beneficio personal.

Entonces cuando mis ideas se ven en peligro de aceptación o cuando tengo que defenderlas de conceptos ajenos a lo que aprecio como verdadero, tiendo a buscar la aceptación de la generalidad del grupo y entonces entre más personas de un grupo estén de acuerdo con lo que digo, más posibilidades tengo de que el grupo en el que me desempeño se convenza de que la postura de la mayoría es la correcta y a esto se denominaría como instinto gregario, donde nos congregamos por sectores que se identifican como con formas de pensar semejantes.

Una vez que la mayoría de un grupo acepta una idea como la correcta, entonces ya no hay peligro, la seguridad del grupo y de sus ideas está salvaguardada, y es cuando se da privilegio a las ideas personales, ya que dentro de la afinidad en un grupo, también existen las diferencias individuales, aún dentro de la semejanza existe la diversidad; y es aquí donde surge el liderazgo, donde pretendo que mis ideas predominen como válidas en la generalidad de mi grupo, y es también donde inicia la búsqueda por la supremacía y el predominio de mi enfoque de la realidad dentro del grupo en que me desempeño. Esto sin duda llevaría aun prestigio social de importancia fundamental en la dinámica de cualquier grupo humano.

La importancia de estos análisis teóricos van en función de nuestro objeto de estudio dentro del que se toma como válida la reproducción de las formas de pensar en la realidad, pero también de la transformación de las maneras de entenderla en cada momento socio-histórico que se viva.

El maestro en su caso no por corresponder al gremio de los docentes comparte completamente sus ideas sobre los modos de enseñanza y sus prioridades en cuanto a la forma como se ve al sujeto y como se ve al aprendizaje; existe aquí una aparente división entre la postura que el maestro asuma sobre la educación, no tanto el rol que desempeñe, sino los aspectos que su pensamiento priorice en torno a esto.

El docente es gregario por cuanto considera que el maestro debe ser eminentemente teórico o por cuanto considere que debe ser eminentemente práctico; no solo en sus formas de enseñanza sino en las formas de conceptualizarlas esto es con suficientes conocimientos de las teorías educativas más actuales o con los mayores apoyos posibles de la experiencia, no tanto de los conocimientos teóricos.

Los maestros somos gregarios porque necesitamos de la validación de un grupo donde mis ideas se ven favorablemente reproducidas, pero también somos egocéntricos en tanto necesitamos de la aprobación social; es aquí donde el hecho de ser un buen maestro, o ser una buena maestra me permite mantener mi vanidad humana en un nivel equilibrado para mi sano desenvolvimiento. Ya que entre mayor interés pongamos en nuestra apariencia, ésta tendrá la tendencia de ser aceptada dentro del grupo social en el cual se desenvuelve y con el cual se siente identificado.

Toda la educación escolar implica una filosofía de vida, aún y cuando los seres humanos no lo sepamos; la vida y su forma como cada hombre la conceptúa corresponde a un tipo de comprender lo que ocurre en la realidad ésta corresponde a las ideas que rigen las tendencias generales de la época y refleja las formas de comprensión colectivas dominantes (se utiliza esta expresión sin intención de mostrar una postura Gramsciana) como resultado de los análisis existenciales de los procesos sociales que vivimos.

En si dentro de la educación tanto los profesores que tienen una postura enteramente teórica o principalmente práctica pretenden como fin último que todos los aprendizajes que los alumnos interiorizan en la escuela les sirva para desenvolverse de manera más efectiva en la realidad, como personas de provecho, de iniciativa; y que los saberes escolares no queden solo como informaciones para la promoción escolar o académica, sino para resolver los problemas más cotidianos de su realidad de manera económica y eficaz.

Para los profesores de ambas formas de concebir la educación consideran que todo saber tiene una función utilitaria y que no es exclusivo de la época ni de una forma particular de enseñanza. Los saberes enseñados en la escuela no corresponden solo al maestro que maneja mas teorías, ni al docentes que encumbrados en formas de enseñanza prácticas se consideran profesionistas de excelencia. De hecho ambos tipos de docentes buscan la manera de hacer el conocimiento mas accesible a sus estudiantes, y no solo buscan la accesibilidad del conocimiento, sino que intentan favorecer en sus alumnos los argumentos para relacionar esos conocimientos con la realidad cotidiana y extraescolar.

Pero entonces ¿la cotidianidad escolar es ajena ala cotidianidad extraescolar? En realidad los esfuerzos de los docentes se enfocan por que el niño relacione todos los aspectos que vive en la escuela de manera trascendente fuera de la escuela que sería un ámbito real de desempeño ya que el salón de clase aunque reproduzca muchos aspectos de la realidad extraescolar, es de todas maneras un ambiente artificial, en donde la resolución de conflictos conlleva siempre una respuesta social, que puede ser de aceptación o de punición y que de alguna manera reproduce por medio de la promoción o la reprobación de las tareas escolares, las mismas posibilidades sociales de aceptación o de rechazo del ser humano.

"La vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares que a su vez crean la posibilidad de la reproducción social"⁴

Los seres humanos somos principalmente pragmáticos, tanto nuestro pensamiento como nuestro comportamiento cotidiano, son una permanente adaptación al cambio y una permanente acomodación a la diversidad que presenta la variabilidad de la realidad.

⁴ Heler. Agnes "Sociología de la vida cotidiana". P. 294.

Ese pragmatismo favorece en los sujetos constituir esquemas de razonamiento inmediatos prácticamente a toda acción y permite equilibrar en nuestro concepto (internalizar) esa unidad que existe entre los saberes universales (Teoría) y la práctica.

Enteramente no es posible adoptar una actitud completamente teórica para explicar todos los aspectos de la realidad; ni para toda la utilización de los objetos, ni manipulación o presencia observable de los fenómenos. Porque tampoco es posible manejar la realidad sólo cuando conocemos la estructura científica de los objetos. De ser así la vida, es posible que ningún ser humano sobreviviera.

Cuando una persona basa sus comentarios en experiencia personal no implica fundamento generalizable. La realidad es más vasta que lo que cada ser humano conoce y da por válido en el universo, sobre todo en la realidad de los fenómenos sociales.

El punto de vista personal ni siquiera es el punto de vista común y los argumentos personales para que sean convincentes tienen que ser compartidos por otras personas para ser aceptados como socialmente válidos.

Ahora bien el punto de vista común no es necesariamente un enfoque universal de la realidad. Para que eso ocurra debe ser no solo verificable sino generalizado como un fenómeno de ocurrencia usual en la realidad social, con explicaciones suficientemente comprensibles, lógicas y coherentes no solo para el grupo que considere la explicación; sino para otros grupos que no por eso tengan que modificar sus forma específica de pensar; pero si que sea para ellos virtualmente posible dentro de sus esquemas de pensamiento.

Dentro de las ciencias sociales un conocimiento es válido cuando es enteramente descriptivo y narra las vivencias específicas de un grupo social, o cuando se empatan estas vivencias con otras de cultura semejante, o cuando la realidad social se vuelve igual en condiciones semejantes en cualquier parte del mundo.

Por ejemplo es universal que los seres humanos tengamos mas conflicto al comprender el conocimiento expresado en una forma distinta a la verbal digamos al expresarlo en forma escrita aún y cuando sea coherente y sencillamente explicado, o cuando requiere de un razonamiento matemático. Y esto se da por la necesidad que implica el abstraer la esencia de la realidad cuando está expresada de forma teórica.

Pero cuando la explicación es verbal, permite a los interlocutores cuestionar sobre los aspectos que no quedan claros, con la libertad de utilizar un lenguaje mas coloquial, mas regional y por lo tanto mas adaptado ala realidad del sujeto cognoscente.

Y ese entendimiento de los sujetos cognoscentes los da por una parte la teoría, pero, por otra parte la experiencia que ofrece a una persona estar en permanente contacto con la realidad estudiada.

Luego ¿cómo es posible que puedan llegarse a acuerdos si en la realidad social los fenómenos son irrepetibles? Como ya se mencionó anteriormente aunque cada aspecto de la vida de los sujetos conlleva aspectos únicos que nunca se verán como réplica exacta, existen condiciones semejantes que den resultados semejantes en los comportamientos humanos (como los problemas con la comprensión lectora, la ortografía o la resolución de problemas matemáticos que impliquen algoritmos específicos).

Una vez que el maestro responsable de un grupo de alumnos se encuentra como responsable de que su grupo de alumnos se apropien de este tipo de conocimientos para que posteriormente desarrollen competencias que les permitan desenvolverse de manera óptima en su vida cotidiana; entran en juego los conocimientos teóricos que son una queja común de los profesionistas hoy en día (no solo de los docentes) y se dice que la teoría aprendida en la escuela no es útil para resolver los aspectos prácticos que presentan situaciones problemáticas de la vida cotidiana.

Lo que dicen aparece de forma tan sentida que finalmente terminan repudiando las teorías de explicación de la realidad social por considerarla utópicas o ¿por considerarla incomprensivas? Al no advertir el vínculo que las une con la realidad práctica.

Es finalmente esta unión a la que los maestros (aunque como se dijo no es solo de los maestros sino de otros profesionista) no alcanzamos a enlazar, por encontrarnos en dos grupos o mejor dicho en dos paradigmas de pensamiento.

Cuando un evento es comprendido de manera semejante por un basto grupo de sujetos y es verificable en la realidad⁵, pero que también es situable en determinado sistema cognoscitivo en la ciencia entonces el conocimiento es sociológicamente práxico.

Luego de estos argumentos es posible asumir que los maestros mas teóricos no lo son del todo porque las premisas que abanderan son legitimadas en la realidad que como docentes viven y conceptúan.

Así como tampoco es enteramente posible decir que un maestro sea tan enteramente práctico (sin que aparezca como una persona totalmente ignorante) que rechace el valor manifiesto de las teorías aún y cuando pueda o no estar de acuerdo con ellas.

De hecho muchos maestros una vez que conocen una teoría con la cual se sienten identificados, consideran que muchas de las premisas que la sustentan lo han vivenciado ellos. O bien que sea tan enteramente práctico que no conozca el enfoque con el que trabaja o no maneje las teorías universales que se difunden en la enseñanza formal.

⁵ Cuando las personas dicen eso es cierto, "a mi me pasó", ó "a mi me ha pasado"; cuando dicen "yo lo he vivido", estamos ante un evento socialmente aceptado que es verificado o constatado por vivencias personales.

Actualmente en las escuelas normales del país se han regulado los Planes y los programas de enseñanza; se han modificado y se han acercado lo más posible bajo la óptica actual hacia los requerimientos de lo que es considerado como formación inicial de un maestro de excelencia.

Aunque se destaca "que un plan de estudios, por correcta que sea su formulación, solo tiene la posibilidad de alcanzar sus objetivos cuando su aplicación se realiza en un ambiente educativo y bajo críticas que son congruentes con las finalidades del Plan"⁶.

Aún y cuando en este trabajo no se pretende la crítica o el enjuiciamiento del Plan de estudios de las Normales en la actualidad, ni se pretende entrar en la controversia de si las prácticas utilizadas para la formación de maestros son las óptimas o están sujetas a los lineamientos del Plan, éste se retoma con el afán de dar luz al presente trabajo sobre cómo a nivel nacional se aprecia la práctica y el abordaje de los fundamentos teóricos que la sustentan.

A partir de 1997 se intenta homogeneizar los contenidos programáticos de las escuelas normales de país que a la fecha contaban con más de 30, y una vez homogeneizados que a su vez tuvieran la flexibilidad de abordarse de manera regional y acorde a las condiciones y posibilidades de la infraestructura y la planta docente que los pusiera en marcha.

Un aspecto que cabe destacarse por la importancia que reviste para este trabajo es que dentro de los doce criterios en los que se basa la formación actual de los docentes están por una parte que los estudiantes dominen los contenidos de la educación primaria, pero de manera integrada con su capacidad de enseñarlos; otro de los aspectos, atiende a que los maestros en formación establezcan una estrecha y progresiva relación del aprendizaje en el aula con la práctica docente en condiciones reales; se interesa porque el aprendizaje de la teoría se vincule con la comprensión de la realidad educativa.

⁶ Plan de Estudios 1997. Licenciatura en Educación Primaria. P. 37

También se considera importante el ejercicio de las habilidades intelectuales específicas (alta capacidad de comprensión de materiales escritos y hábito de lectura expresa sus ideas con sencillez y corrección, enfrenta desafíos intelectuales generados a partir de sus conocimientos y experiencias, tiene disposición y capacidad propicia para la investigación científica y por último localiza, selecciona y utiliza la información de diverso tipo) que requiere la práctica de la profesión docente y fomentar los intereses, los hábitos y la habilidades que propician la investigación científica.

Como se puede apreciar dentro de la formación inicial de profesores en educación primaria, en realidad dan igual importancia a que los maestros en formación conozcan y dominen las teorías siempre y cuando éstas se encuentren en correspondencia con sus prácticas educativas tanto de optimizar la enseñanza como de propiciar los aprendizajes; en un marco de respeto al niño; a sus ritmos de aprendizaje, a todos los antecedentes que lo han formado en el momento actual de manera individual y como parte del grupo escolar de que forma parte.

Por lo tanto se puede rescatar que los planteamientos actuales de formación de docentes van encaminados a estructurar el trabajo de los futuros docentes y de las dos generaciones que han egresado en una verdadera praxis educativa, donde no se minimice ninguno de los dos puntos sometidos a análisis en este documento como lo son el conocimiento suficiente de aspectos teóricos y la importancia adecuada a los elementos rescatables de la práctica.

No debe pasar desapercibido que la teoría de la educación guarda relación estrecha y permanente con otras ciencias que no por estar con la educación son ciencias auxiliares sino mas bien colaborativas, ya que están al mismo rango de importancia y dan cuerpo a una cosmovisión del objeto de estudio que nos ocupa.

Según Emilia Ballesteros las ciencias que forman la teoría educativa son en primer lugar las que se encargan del estudio del hombre como la biología, psicología, paidología, genética, antropología, efébológica, ecología y etnografía; las ciencias que estudian el medio ambiente son: la sociología, la economía político-social, la geociencia, la evolución y clases de grupos sociales; las ciencias de carácter histórico como lo son la historia universal, la nacional, la historia de la cultura y la historia de la educación tanto nacional como universal; y las ciencias de carácter filosófico entre las que se encuentra la filosofía, la Teleología, la axiología, la lógica la deontología y la ética.

En apariencia son muchas las ciencias que aquí se plantean, sin embargo, no son éstas todas las ciencias que abarcan la teoría educativa ya que algunas colaboran con ella en algunos momentos específicos de su estudio; es importante precisar que los maestros utilizamos en todo momento de nuestra práctica (lo deseamos o no) la teoría educativa y que entre más adentrados estemos en su estudio, más herramientas tenemos para resolver conflictos que sobre el ejercicio docente se presenten.

Para las ciencias de la educación es fundamental tener presentes todas las finalidades de la acción educativa porque está en relación dialéctica con la teoría educativa.

Los fines son todos aquellos aspectos que se van a abordar para lograr los propósitos de la transformación en los sujetos, generación tras generación, y partiendo de éstos la evolución y el cambio constante del pensamiento de los grupos humanos, de sus ideales y exigencias para buscar la mejora constante de su calidad de vida.

Dentro de todo este análisis de lo que es la teoría educativa se hace necesario destacar que la pedagogía se ha manejado como sinónimo de ésta. Para objeto de este estudio habría entonces que diferenciar dos aspectos fundamentales que integran la pedagogía y son sus aspectos como una filosófica y la otra normativa.

Dentro de la filosofía se encontrarían. Una que se encarga del abordaje y estudio de los seres humanos desde la perspectiva de hombre y vida (sujetos en formación y educación) y otra que se refiere exclusivamente a los métodos (abarca específicamente la forma de enseñanza y el acercamiento de los estudiantes al conocimiento).

No es en este caso objeto de nuestro estudio cuestionar si los enfoques de enseñanza son los correctos o no; o si los métodos o las metodologías optadas por el docente son las adecuadas o no, o si existe validez en el eclecticismo; sólo que el trabajo de los docentes se encuentra fertilizado por los aspectos teóricos de sus análisis, y que estos no necesariamente salen de la realidad, sino que se fusionan y permiten un desempeño no solo técnico sino profesional de la labor de docente.

Los maestros elevados al grado de licenciatura somos verdaderos profesionales de la educación y esto lo debemos de creer e internalizar como nuestras personales acciones de enseñanza. En tanto dejemos de tener miedo de las interpretaciones teóricas, o las consideremos incomprensibles e incompatibles con lo que vivimos, entonces menos argumentos tenemos para criticarla o para criticar a las personas que expresen sus ideas en "lenguaje elevado" sin dar la menor oportunidad a que éstos los empaten con la realidad. Como tampoco lo será dar por totalmente válidas las explicaciones que sobre esta realidad se den en términos laxos que no evidencien el profesionalismo o la demostración de nivel educativo superior que hoy exige la sociedad en que nos desenvolvemos.

CONCLUSIONES

Los seres humanos tenemos formas variadas para expresar las ideas que consideramos válidas acerca de cada aspecto de la realidad que vivimos sin embargo los argumentos de mayor peso no necesariamente son los que se encuentran circunscritos en particulares puntos de vista que no tienen posibilidad inmediata de verificación.

Entre más variedad de conocimiento domino, y éste se ha visto fortalecido con mis experiencias dentro del desempeño de mi labor docente, mejores serán mis argumentos al explicar los aspectos que interactúan en mi realidad. Será como en el lenguaje, entre mas repertorio tengo de palabras y conceptos, mas floridez tendré en mi expresión verbal.

Una vez que los docentes detentamos el conocimiento, es necesario hacer una demostración permanente de lo que sabemos y buscar alternativas para mejorar permanentemente la calidad en nuestras prácticas educativas, además de tener mejores y mayores argumentos de explicación de por que tenemos tal tacto al tratar a los niños, los padres de familia ya otros compañeros docentes que están a nuestro mismo nivel de competencia.

Los grados académicos no dan fe de altos rendimientos o de mejoras evidentes en nuestras prácticas, pero si los son el hecho de que los docentes tomemos mas conciencia de los procesos por los que atraviesa la realidad en que vivimos; y que cada variabilidad en los conflictos que afrontemos; no se tome como algo que se ignore o que nos importune, sino que en base al conocimiento, esas nuevas experiencias sean canalizadas hacia la elaboración de estrategia de manejos de situaciones conflictivas y no solo de búsqueda de actividades.

El carácter de licenciados nos pone a la altura de cualquier otro profesionista, no solo estamos en el nivel de competencia técnica, sino que la práctica del docente tiene toda una gama de conocimientos que los fundamentan; entre docentes se hace necesario manejar el lenguaje técnico en nuestras discusiones sobre la realidad educativa (como lo hace un médico, una enfermera o un ingeniero), pero también una vez que manejamos el lenguaje técnico, con la comunidad siempre es posible manejar un lenguaje coloquial para la mejor comprensión de la sociedad sobre lo que se hace en las escuelas.

Aproximadamente hacia el año 2015, no quedará en México algún docente sin el grado de licenciaturas⁷, entonces será de ese año en adelante en que todos los docentes por su escolaridad serán profesionistas, otro aspecto no susceptible de crédito sino de estudio es que ellos se consideren profesionistas, que se identifique como tales; en tanto que eso exista no es posible asegurar que todos estamos en mismo nivel de competencia, sino efectivamente que seguirá habiendo personas que prioricen la teoría y personas que prioricen a la práctica.

Un aspecto que por hoy se aprecia como ideales que los docentes nos desenvolvamos en los dos ámbitos: el de dar igual importancia tanto a los conocimientos teóricos como a los derivados de la experiencia; aunque esto conlleva a otros dos compromisos, por una parte la sociedad cambia, y con ella vienen nuevos y más variados problemas a resolver; por otra parte la ciencia cambia y lo que es válido en este momento, quizá el día de mañana se torne como un concepto falso o equivocado, por tanto el docente debe estar preparado para que por medio del autodidactismo y en base a sus habilidades intelectuales, no se aferre a paradigmas superados, sino que se encuentre abierto al cambio ya la aceptación de conocimientos mas novedosos.

⁷ Ya que en el año en que se elevó la formación inicial de los docentes a grado de licenciatura a nivel nacional fue en 1984.

Dentro de las prácticas profesionales de cualquier trabajador es importante el sentido común porque será una orientación de lógica personal que guiará su actividad de manera coherente y explicable para él.

Como ya se manejó anteriormente no es obligatorio que un maestro que maneje mucha teoría sea un mal docente de hecho tenemos muchos ejemplos de estudiantes privilegiados que finalmente son un fiasco en la práctica; es por eso que se considera que un maestro para que esté a la altura de todos los requerimientos de lo que se considera como una educación de calidad debe ser una persona con suficientes referentes teóricos pero también con suficientes elementos derivados de la experiencia, y como la teoría y la práctica se han empatado en la resolución de problemas dentro del grupo escolar y la escuela donde se desempeñen.

BIBLIOGRAFÍA

DUNBAR, Robin . "El Miedo a la Ciencia" Alianza Editorial, S. A. Madrid, 1999. 333 p.

ELÍAS DE BALLESTEROS, Emilia. :"Ciencia de la Educación". Editorial Patria S.A. México, DF. 1970. 436 P.

GARCÍA. Morente. "Lecciones Preliminares de Filosofía". Editores Mexicanos Unidos. S. A. México. 1990.314 p.

GIDDENS, Anthony. "Sociología". Alianza Editorial. S. A. Madrid, España. Año 2000. 819 p.

HELER, Ágnes. "Sociología de la Vida Cotidiana". Barcelona, España. Ediciones Península S.A. 5º Edición. 1998. 423 p.

NODARSE, José J. "Elementos de Sociología". México D. F. Lito-Prensa S.A. de C.V. Septiembre de 1993. 354 p.

SAAVEDRA, Manuel. "Técnicas de Investigación Social para la Elaboración"

SCHWARTZ, Howar, "Sociología Cualitativa." Editorial-Trillas S.A. de C.V. México, DF. 1984. 531 P.

S. E. P." Plan de estudios 1997. Licenciatura en Educación Primaria". México, DF. Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos. Tercera Reimpresión, 2000. 94 p.

SZILASI, Wilhem : "¿Qué es la Ciencia?" Fondo de Cultura Económica. México, DF. 1978. 142 p.